

La Situación Actual y el Sentido de la Acción.

Universidad Técnica Metropolitana

Noviembre 2002

He tenido algunas dificultades para hablarles sobre la situación actual. Quiero hablarlas de la situación actual del ser humano pero me he encontrado con dos problemas. El primero es de cual ser humano debo hablarles. ¿De mí, de ustedes, de alguien de Lima o de Bagdad? La vida humana es compleja. La vida humana no se da en general, no es abstracta, es muy concreta, es personal, es propia. La vida es vivida por cada uno, desde adentro de cada uno, íntimamente por cada uno, no quisiera vaciarla de su magia y hablar de una generalidad como “vida humana” que resulte ajena, lejana a la experiencia de la vida que estamos viviendo. Esta primera dificultad que me he encontrado es que para hablar de la situación actual de la vida humana, tendría que hablar de la situación de miles de millones de particularidades, únicas, que es la vida vivida por cada uno de nosotros.

La segunda dificultad que me he encontrado es en atrapar precisamente eso que llamamos “lo actual”. Como atrapar un instante de tiempo en este flujo del devenir para describir la situación actual. Al tratar de atrapar el hoy, descubro que ya cambió. Al tratar de describir lo actual, se me escurre entre los dedos y ya los acontecimientos giran y toman rumbos imprevistos.

La dificultad para describir la situación actual, es precisamente parte de la situación actual.

Así que con mucha cautela quiero presentarles simplemente algunas observaciones que tal vez sirvan para dar coordenadas de la situación que nos toca vivir.

Observo que todo esta en crisis. Como si una especie de temblor estuviera remeciendo todo aquello que parecía firme. Todo lo que parecía firme se desmorona. Como si en lugar de tierra firme, estuviéramos sobre arenas movedizas. Los estados, cada vez mas débiles, las democracias, son una cáscara en que nadie siente que participa, las instituciones religiosas, en todas partes, cuando no muestran fanatismo e intolerancia, muestran decadencia y corrupción. El dinero, se escurre y desaparece, nadie sabe quien lo tiene. Las grandes empresas tienen sus contabilidades fraudulentas y los bancos en cualquier momento se quedan con el dinero de los ahorrantes.

Todo esta en crisis, todo esta en cambio. Un cambio que se mueve a una velocidad inusitada, imposible de apresar para explicar el instante. El instante es cambio, el momento es futuro.

Observo que el dolor, el dolor, el dolor del hambre, de la pobreza, de la enfermedad, de la soledad, de la guerra, que en algún momento pareció retroceder, comenzó nuevamente a avanzar.

Observo como las poblaciones se vuelven nómadas y se desplazan en busca de alimento a las distintas metrópolis del planeta, como en nuestros orígenes antes de la agricultura.

Todo esto que observo lo experimento en mi propia vida. No soy ajeno, lo observo y experimento la desestabilización, experimento la crisis, experimento los tiempos revueltos y acelerados. Observo en mí mismo, que muchas de las cosas que creía firmes e inmutables,

ya no lo son tanto, se han movido, han mudado y ya no creo en ellas con la misma convicción.

En esa situación de nuestra vida, en que ya no estamos tan hipnotizados por las cosas que se nos presentan en el mundo externo, cuando todo afuera empieza a estar envuelto en un sabor de sinsentido, podemos tomar contacto con la mirada interna, con nuestra interioridad. No quedando nada firme afuera del ser humano, afuera de nosotros, podemos, si queremos, buscar una verdad, buscar algo firme en el centro de nosotros mismos. Allí en el interior de lo humano está la fuerza de la vida y la fuerza de la esperanza.

Un mundo viejo tambalea, una época pierde su poder hipnótico, nos desestabilizamos, en nuestro interior también todo se desordena, todo se mueve, todo se desestabiliza. Toda lo que es cáscara, superficial se desmorona. Necesitamos volver a encontrar lo importante, lo verdadero, lo verdaderamente verdadero. En esa búsqueda interior, aparece lo humano, aparece, lo cercano, lo mas próximo, lo frágil, aparecen tú, aparecen los otros. Estamos prontos para escuchar las voces que nos hablen desde lo profundo del ser.

Mientras un nuevo mundo se abre paso, el sinsentido, la desesperanza y el desamor hacen su agosto. Estas expresiones del vacío, se plasman en violencia, en injusticia y en muerte. Es la deshumanización que ocupa el tiempo presente. La deshumanización es la expresión de la nada. La deshumanización es vaciar de significado el mundo externo y el mundo interno. Nada importa y todo da lo mismo, la vida es cuerpo y el cuerpo se agota y se lo comen los gusanos. Nada significa nada. Es el sinsentido que vacía el corazón humano. Nada hay para construir, nada hay para hacer, nada hay para crear.

Hoy la lucha es entre humanización y deshumanización, entre sentido y sinsentido, entre esperanza y frustración, entre violencia y no violencia.

¿Cuál es el sentido de la acción? Vencer al vacío, humanizar la tierra.
Qué puede haber mas importante amigos míos que comunicarnos con el ser humano.

Cuenta la leyenda que hace mucho tiempo, en los primeros orígenes de Occidente, los dioses habitaban en una montaña llamada El Olimpo. Un titán llamado Prometeo, conmovido por la miseria que padecían los hombres, fue hasta el Olimpo, donde viven los dioses, y les robó el fuego, el fuego sagrado, el fuego de la vida, para entregarlo al ser humano. Lo guardó en el interior de una caña para que no lo descubrieran, y así al bajar del Olimpo nadie se dio cuenta que traía esa enorme energía vital. Los Dioses al sentirse burlados, se enojaron y quisieron vengarse. Cuando crearon a la mujer, a la hermosa Pandora, le entregaron una caja llena de virtudes. Pandora la abrió y los Dioses comenzaron a robarle las virtudes. Cada vez que robaban una virtud, una calamidad ocurría con la humanidad. Cuando Pandora se dio cuenta, en su cofre, en la profundidad de su cofre, quedaba solamente la última virtud, la esperanza. Pandora cerró el cofre y ocultó la esperanza para que los dioses no se la robaran al ser humano, y así los inmortales no pudieron concretar su venganza. Desde entonces gracias a la mujer, la esperanza esta guardada en lo profundo del corazón de la humanidad.

Que puede haber mas importante amigos queridos, que comunicarnos con el fuego sagrado que nos regaló Prometeo y con la esperanza que ocultó para nosotros Pandora.

Al interior de cada uno está la Fuerza y está la Esperanza, cada uno la puede despertar y no hay nadie, no hay estado, ni dios, ni amo que nos la pueda quitar.

Que puede haber mas importante que llevar la fuerza y la esperanza allí donde está acampando el dolor y el sufrimiento.

Humanizar la tierra, es descubrir lo humano en nuestro interior y hacerlo realidad en este tiempo y en este espacio. Plasmarlo en ésta, nuestra tierra. Humanizar es realizar la sociedad verdaderamente humana, esa sociedad que está imaginada por los hombres y mujeres de todos los tiempos, esa imagen, nos acompaña desde muy antiguo, desde tiempos inmemoriales, y aparece en cada rincón de la historia, y nos inspira para que encontremos el modo de hacerla existir.

Toda acción que contribuye a humanizar la sociedad, a vencer el sufrimiento tiene sentido y toda acción que no contribuye a esto, no tiene sentido. Cada acción que ayuda a otros a vencer el dolor y el vacío, se comunica con la profundidad del ser y lo humano toma existencia. Lo humano se hace ser.

Es posible despertar la Fuerza al interior del ser humano y llenar la vida de esperanza. Es posible unirnos a otros, es posible resistir la violencia y es posible realizar acciones que hacen crecer la vida y lo humano.

Dario Ergas